



Manifiesto del PARTIDO INDIO DE BOLIVIA (PIB) 1.969 Fausto Reinaga (prefacio)

PREFACIO

El manifiesto del Partido Indio de Bolivia (PIB), no tiene porque sujetarse a un modelo, regla o lógica, formal e intelectual de los partidos del cholaje blanco-mestizo de Bolivia y de Indoamerica. No es un manifiesto de una clase social. Es un manifiesto de una raza, de un pueblo, de una Nación; de una cultura oprimida y silenciada. No se puede

establecer parangón ni con el Manifiesto comunista de Marx. Porque el genial “moro” no se enfrentó al Occidente. Enfrentó la clase proletaria con la clase burguesa; y propuso, como solución de la lucha de clase, dentro de la “civilización” occidental intangida la revolución comunista.

En tanto que el manifiesto del PIB, plantea la revolución India contra la “civilización” occidental.

El Manifiesto Indio, no es un documento que trata de la formación y propósitos de un partido político por venir; el PIB no es una “idea pura”; es un ser: ser social, vale decir, hecho vital. Y como toda agrupación de esclavos ha tenido y tiene un proceso sui géneris; un proceso inmanente a la “naturaleza humana” del indio.

Desde la muerte de Atawallpa el indio se encerró dentro de sí, como una concha impenetrable. Ha vivido cuatro siglos enterrado en “su sociedad”. El occidente, España primero, la Republica después, al indio lo pusieron al margen de la sociedad “blanca”. Y cada vez que intento trasponer los mojones de su esclavatura, cada vez que quiso ser hombre, sus opresores lo descuartizaron vivo y le masacraron como a una alimaña.

Es esta historia ocultada con mala fe que el indio tiene primero que saber. El indio para ser sujeto de la historia tiene que saber, por sobre todo, su historia. Porque en América gracias a la revelación de esta historia se desatara una fuerza desconocida: la fuerza del odio y del hambre. Hambre y odio de cuatro siglos.

El PIB, no necesita catequizar a nadie; convencer y persuadir a nadie. El PIB no es una secta religiosa, ni una ideología petrificada y nauseabunda, ni un “ismo” más que nos llega de Europa. El PIB como la paja brava sale de la entraña de esta tierra; el PIB es el indio organizado en un partido político. Es la expresión de los intereses propios y genuinos de la raza cósmica; es la voz libertaria del Kollasuyo y del Tawantinsuyo del siglo XX; es, en fin, el espíritu y la voluntad en marcha, el imperativo histórico de cuatro millones de indios en Bolivia; de treinta millones de indios en Indoamerica!

Este manifiesto no tiene que golpear la cabeza ni el corazón de los blancos, porque “ahora el corazón de los blancos es más espantoso, más sucio, inspira mas odio”, tiene que golpear la cabeza del indio, golpear hasta hacer saltar chispas; chispas que provoquen el incendio y la conviertan en una “conciencia en llamas”. No tiene, pues, que dirigirse al entendimiento indio, porque el indio es un convencido de su condición de esclavo y de su hambre. El PIB, para infundir fe y despertar su conciencia, no tiene que hacer otra cosa que **revelar** su historia al indio exhibir como en una pantalla cinematográfica su grandioso pasado; pasado que criminalmente el blanco-mestizo oculto y silenció.

Así como el agua es el elemento vital para el pez, el PIB es el elemento vital para el indio. Así como el pez vive en el agua, el indio –si quiere ser libre- no puede sino existir en **su** Partido...

Para el indio el PIB es religión y filosofía. Fe y conciencia. Fe en su destino y conciencia de su revolución. El indio que llega al PIB se vuelve místico; un creyente y un ideólogo dogmático. De ahí que el PIB tiene una esperanza ciega en la revolución India...

En suma, el PIB no busca diputaciones ni Ministerios; ni pactos ni combinolas; no es un partido que tiene por meta una “revolución” al estilo de “las 185 revoluciones” del cholaje boliviano. El norte, el objeto, la finalidad, la meta suprema del PIB no es un golpe de estado. Jamás nos complicaremos con las endémicas “revoluciones” del cholaje blanco-mestizo.

“Hay una fuerza más peligrosa que la fuerza nuclear: el hambre”⁴

Nosotros somos esa fuerza “más peligrosa que la fuerza nuclear”

Nos mueve el hambre y el odio.

¡Triunfaremos!

Y de nuestra revolución saldrá un hombre mejor que la “fiera rubia” del occidente!
El occidente racista se acaba. Ni el Partenón, ni la Diosa Razón, ni la Dictadura Proletaria han logrado la plenitud del hombre. La técnica nuclear como la conquista de la Luna por la “fiera rubia”, han dividido a la humanidad en dos partes: la sociedad de la abundancia y la sociedad del hambre.

Los negros del África, los amarillos del Asia y los indios de América, no están en la sociedad de la “abundancia”; y como tienen derecho a la vida, se han levantado contra el occidente; y han proclamado la revolución del Tercer Mundo.

En América, concretamente en el Tawantinsuyo del siglo XX, la Whipala Inka ha comenzado a tremolar.

Y aquí en Bolivia, de un confín a otro, el rugido del Pututu llama a la conciencia de la raza... Cuatro millones de esclavos dejan sus cadenas y entran en la lucha política. Los indios aymaras y keswas, kambas y chapakos, chipayas y chiriguanos... y todos los afluentes raciales del Kollasuyu, ya no están de cuatro patas. Se han puesto verticales. Ya no quieren vivir en la esclavitud. Quieren su libertad. Es más. Quieren comer. No quieren morir de hambre.

¡Los indios de Bolivia quieren hacer su Revolución!

Para eso han formado su partido: el PARTIDO INDIO DE BOLIVIA!

Cuatro millones de indios se han puesto de pie para disputar el poder al “manojito” blanco occidental que ha fracasado en la organización y conducción de la Republica.

De cuatro millones de gargantas sale un solo clamor: ¡PODER O MUERTE!

¡Los indios harán su Revolución!

¡La Revolución estallara; y estallara aquí, en la cumbre más alta del lomo de los Andes!!!

¡Jallalla aymaras! ¡Jallalla keswas! ⁵

¡Keswas, aymaras, kambas, chapakos, chiriguanos, chipayas... **cuatro millones**⁶ de indios del Kollasuyu del siglo XX, saludos a Bolivia y al mundo!

Cuatro millones de indios ya no vamos a vivir hincados de rodillas; vamos a vivir como hombres, de pie!

¡Vamos a dejar de sollozar el lúgubre gemido del mit’ayu y del pongo, para gritar a voz en cuello la bélica canción de la libertad india!

Así como en el siglo pasado a la monarquía se opuso la Republica, al absolutismo el liberalismo; hoy el cipayaje boliviano opone “su” nacionalismo al comunismo.

Pasada la Guerra del Chaco, se traba la lucha entre el liberalismo minero – terrateniente y la clase media, lucha en que la clase media enarbolando la bandera de la “Revolución Social” o “Revolución Nacional”, lideriza a indios trabajadores de las minas y de las fabricas.

El PIR y el MNR, hermanos siameses del nacionalismo blanco-mestizo, se enfrentan al Partido Liberal y sus derivados (saavedrismo, salamanquismo, silismo, unzagismo, etc.)

Después de la Revolución Nacional del 9 de abril de 1952, el indio hace su entrada triunfal en el campo político de Bolivia. Como primer efecto, de este grandioso acontecimiento, se produce la atomización de los partidos políticos del cholaje blanco-mestizo de derecha e izquierda. Los mini partidos para no desaparecer han tenido que concentrarse en una de estas dos tiendas: nacionalismo o comunismo.

Ante la insurgencia india, el cholaje se ha vuelto nacionalista o comunista.

El MNR y sus derivados: PRA, PRIN, MPC y los múltiples partidos natos y nonatos del difunto Gral. Barrientos; como el PSD, PDC, FSB, PIR, etc., **son fuerzas del frente**

nacionalista. El Partido Comunista Boliviano y sus derivados: el PC maoísta y el PC castrista, **son fuerzas del frente comunista.**

Ante el frente nacionalista y ante el frente comunista, el indio forma otro frente. es el tercer frente: el FRENTE INDIO. El indio se enfrenta al cholaje blanco-mestizo nacionalista y comunista.

Los 4 millones de indios de Bolivia, que son una raza, un pueblo, una Nación y una cultura opuesta al Occidente racista, los 4 millones de indios que hoy se han puesto de pie, por imperativo categórico de la hora que vive la humanidad, entran como **la tercera fuerza** en el escenario político del país.

El indio, el demiurgo de la era socialista ya no permanecerá mudo. Hablará. Porque tiene intereses y derechos históricos propios.

El frente nacionalista ha tomado como modelo a Norteamérica; y el frente comunista a Rusia, China o Cuba; solo el indio, el tercer frente mira a la entrada de la tierra y al pueblo milenario del Tawantinsuyu.

Cuatro millones de gargantas indias vomitan un solo grito de fuego: ¡PODER O MUERTE!

Lewis Hanke, Herbert S. Klein, Cornelius H. Zongag, Jacques Lambert, Stephen Clissold, y cien mas han visto que, después de la Reforma agraria, el indio es un “enorme resorte enrollado de energía y poder”⁷. Ellos, como gringos que son expresan los intereses del Occidente, por eso encubren su miedo con esta hipócrita ignorancia: “nadie sabe con seguridad de que manera se gastara a si mismo esta fuerza”⁸ Ellos que son pensamiento y espíritu del Occidente, no pueden decir sino eso: “nadie sabe...”

Los indios sí que sabemos, como vamos a gastar nuestra “gran fuerza”. Vamos a gastar en la lucha por la conquista del Poder. El Poder para edificar una nueva sociedad, una nueva “naturaleza humana”, un Nuevo Hombre, mejor que el que ha hecho el Occidente.

En suma, en el campo del cholaje blanco-mestizo están cara a cara el frente nacionalista y el frente comunista; y por encima de las dos corrientes esta el indio. Enfrente al nacionalismo y comunismo esta el indianismo, como una **síntesis** que emerge de la conjunción dialéctica de la tesis y la antítesis.

El indianismo es el instrumento ideológico y político de la Revolución del Tercer Mundo. ¡El Indianismo es espíritu y puño ejecutor de la Revolución India!

Las “tierras rubias” del Occidente y el cipayaje blanco-mestizo de Indoamerica, se dedican a la tarea criminal de exterminio del indio. Los araucanos han desaparecido de sus tierras originarias. En Chile no hay indios. Los sobrevivientes de la raza de Lautaro han sido arrojados a las inhóspitas tierras del sud. Se ha procedido con ellos igual que con los “pieles rojas”. Se les ha cercado en una especie de “Reducciones”; donde si no es a bala, a inanición y hambre acabara por extinguirse aquella raza indómita “que después de una lucha de tres siglos ha aceptado la dominación chilena en 1883”⁹

En el Perú el autóctono ha sido expulsado de la tierra fértil e impelido a la Sierra rocosa y paramica; donde atenazado por la miseria y el hambre¹⁰, mas la bala de las masacres, el indio del Perú –igual que el indio del Ecuador- lucha desesperadamente. Los indios aguarunas y amueshas de Bagua y Huanaco, como del Alto Marañon y Oxapampa sufren “desalojos de sus posesiones inmemoriales...”¹¹

En el Brasil –como en México- pueblos enteros de indios patachos y cinta larga han sido exterminados con veneno, bala y napalm¹². En la Argentina, especialmente en el Gran Buenos Aires, la discriminación de los “cabecitas negras” llega al furor de la hidrofobia. El indio argentino apegado a las faldas de los Andes se extingue en una dolorosa agonía.

“...De hecho, después de la independencia, hasta el siglo XX, los indios asistirán a la agravación de las exacciones de que eran victimas; en lugar de comenzar la descolonización de la América Latina, la independencia de los criollos, que no implica la de los indios, acentúa su colonización.

El desarrollo económico de los países latinoamericanos, que se acelera en la segunda mitad del siglo XX resulta penoso para los indios; en todas partes se les despoja de las tierras que les quedan; los mismos libertadores habían recibido, con frecuencia, una parte de las mismas, como recompensa por sus servicios. En México, la política de los “científicos”, que a partir de 1892 comienzan la modernización de México, fue particularmente cruel para los indios. En Chile fue en 1880 cuando los araucanos, que habían conseguido mantenerse al sur del país, son eliminados definitivamente; en la República Argentina, es en 1879, cuando el Gral. Roca termina el exterminio de los indios de la pampa. En Brasil, finalmente, el movimiento que, en los primeros años del siglo XX, preparó el comienzo de un país nuevo, en el norte del Estado de Panamá, no tubo lugar sin que antes fueran totalmente eliminados los indios que vivían en él; la marcha hacia el Oeste, impulsada por la fundación de Brasilia, supone incluso actualmente un hecho temible con respecto a los indios que sobreviven todavía...”¹³

El cable de 9 de octubre, 1969, procedente de Nueva York, trae esta noticia:

“Napalm y veneno para los indios... Millones de indios están siendo sistemáticamente asesinados en Sudamérica..., los gobiernos consideran a los indios indignos de incorporarse a las normas de vida del siglo XX..., la aviación ataca a los indios con Napalm o se los envenena suministrándoles comida con arsénico, o se los emborracha antes de matarlos a balazos...”¹⁴

¡“Napalm y veneno para los indios”! He aquí el humanismo de la cultura occidental; he aquí el amor de Cristo para los indios!

Los indios de América perseguidos y exterminados por las “fieras rubias” y blancas europeas y nativas, tendrán en este Kollasuyu –que se halla a punto de consumir su Revolución- , la “Tierra de Promisión”; exactamente que el pueblo de Israel, perseguido y exterminado por los Faraones.

El imperialismo yanqui con el propósito de expulsar a los negros del territorio de EE.UU., ha comprado extensas regiones en el Brasil; y busca comprar zonas en Bolivia y el Perú, para aquellos “niger” que han levantado la bandera del “poder negro” en el mismo corazón de Yanquilandia.

Que vengan todos los negros y todos los amarillos del mundo a este milenar Kollasuyo! ¡que vengan todos los perseguidos por causa del color de su piel! ¡aquí haremos un bastión inexpugnable de la Revolución del Tercer Mundo!

Los indios de Chile, Perú, Ecuador, Argentina, México, Brasil, etc., encontraran bajo el cielo del Kollasuyu la resurrección del imperio de los Inkas.

¡La Revolución India de Bolivia, para los indios de America es una Revolución mesiánica!

¡Jajayllas! ¡Jallalla!

En Lima (Perú), la ciudad asesinada de la raza inka, el 5 de julio de 1969, los inkas de sangre y los inkas de espíritu del Tawantinsuyu del siglo XX, bajo un gigantesco retrato de Pachakutej y los pliegues de la Whipala, han fundado el INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PREAMERICANAS, que es el Yachayhuasi: hogar de los investigadores científicos: la CASA DEL SABER de la raza.

¡Con la luz de la ciencia se ilumina nuestro sueño!

Es esta la voz que ha resonado aquel día:

Preamerica fue socialista durante mas de cien siglos y alcanzaron un tipo de gobierno ético que bien podría servir de molde u orientación para el hombre contemporáneo a fin de que salga de sus crisis... Nosotros somos parte de un gran pueblo al que hicieron olvidar su pasado, a la mala, brutalmente. Los conquistadores europeos deshicieron la historia de nuestro pasado incaico, no sin antes victimar a sus mejores elites y Consejos de Amautas... Nuestra civilización fue bella , justa, precisa y consecuente para nuestra realidad. Nuestros abuelos nativos crearon sabia y hábilmente una sociedad colectivista, manejada por Consejos hasta el ultimo rincón donde llegaba su influencia creadora... Destrozada nuestra Nación Continental por la brutalidad de las armas conquistadoras, el resto fue fácil; solo quedo en pie la palabra y la presencia del dominante. En tanto que la palabra y presencia de nuestros abuelos nativos, la de nuestros

ancestros quedo soterrada, herida, mancillada, aguardando su hora, esperando el amor rebelde de sus nietos, simplemente callada en los lugares mas inhóspitos de nuestras Sierras y tragándose su dolor de esclava en las minas, de sirvienta en las haciendas o en las casas con alma y economía europeas... Mas todo llega a su fin. El largo calvario empieza a declinar. Ya toca a puertas la palabra de nuestros ancestros a reclamar su sitio de amor y justicia. Asoma el amanecer de un nuevo mundo... Vuelve el espíritu del genial Pachacutec a entibiar esperanzas a lo ancho de todas nuestras comunidades. Acaso si ya esta entre nosotros de nuevo Tupac Amaru, para devolverle a la America India su cause viejo y justo, redentor y bueno, comunista y cósmico...

Empezaremos la tarea extraordinaria de devolverle a nuestro pasado la luz que se merece, porque de esa luz saldrá el mensaje que espera el mundo para salir de sus crisis de siglos...

El indio es una gran bandera para llevarla sin sonrojos. A través de lo indio el Tawantinsuyu alcanzara su liberación total: una Nación Continental Socialista!¹⁵

¡Ciencia! Eso es, en la ciencia se apoya el movimiento de la liberación india. En vez del empirismo y el espontaneismo, en que se ha desarrollado nuestra epopeya de cuatro siglos, de hoy en adelante será la teoría la que ilumine nuestro derrotero con el apotegma dialéctico “sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria”, y bajo el “imperativo categórico” de esta praxis, llegaremos a nuestra meta: la Revolución India

Por ello nuestra proclama es clara, inequívoca y perentoria sobre la clase obrera. La clase obrera de Bolivia no es la clase obrera de Francia o Norteamérica; ni siquiera de la Argentina, Uruguay o Brasil. Bolivia industrialmente no produce nada. Bolivia sólo produce “materias primas” destinadas para las metrópolis blancas de allende los mares. Y la materia prima no genera, no crea proletariado”. En Bolivia los trabajadores de las minas y de las fabricas son una rama orgánica y psíquica, carne viva y “soplo vital” de la raza india. En Bolivia la “clase obrera” presencial y esencialmente es la vanguardia india de la liberación de la Nación India.

Al liberarse la Nación India, libera a Bolivia: la nación opresora. Por lo tanto la Revolución India tiene jurado propósito: abatir al cholaje cipayo blanco-mestizo y al imperialismo de las “fieras rubias” de EE.UU. y Europa.

En el proceso de la lucha. A la discriminación racial del blanco, responderemos con nuestro odio racial de cuatro siglos; a la opresión clasista del capital, responderemos como clase explotada; y a la segregación cultural responderemos enarbolando muy en alto nuestra maravillosa cultura milenaria.

No puede el obrero de este país apartarse y menos enfrentarse al indio.

Y esperar en Bolivia que la clase obrera, separada del indio **liderice** la lucha de la Liberación Nacional, es una venenosa ilusión destructora no solo de esperanza, sino de la vida de generaciones enteras. Al calor de la creencia: la “clase obrera, líder de la Revolución” desde hace medio siglo, solo hemos cosechado la cloaca de la mafia gansteril. Porque no es mas que eso la “famosa” aristocracia de la clase obrera de Bolivia¹⁶.

Para concluir: a) Nuestra Revolución no es una “revolución comunista” pro-soviético, pro-chino o pro-cubano; No. Nuestra Revolución no tiene ningún “pro”. b) Los indios no somos “campesinos” de la calaña del Gral. Barrientos Cantinflas y sus ladillas. No somos “campesinos” que integran la sociedad del cholaje blanco-mestizo. No. Eso no somos c) Nosotros somos indios; hijos de Pachacutec, Tupac Amaru, Tomas Katari, Tupaj Katari, Pablo Atusparia, Zarate Willka. Somos de tal trigo tal pan. Y nuestra Revolución es nuestra Revolución: una Revolución India!

¡JAJAYLLAS KESWAS! ¡JALLALLA AYMARAS, KAMBAS, CHAPACOS, CHIRIGUANOS, CHIPAYAS...! Frente al “manojito” de blancos mestizos, somos todo un arenal huracanado; y “como las multitudes infinitas de las hormigas selváticas, hemos de lanzarnos, hasta que nuestra tierra sea de veras nuestra tierra y nuestros pueblos nuestros pueblos...”¹⁷

Kollasuyu, Noviembre 15 de 1969

Notas:

4. El Canciller uruguayo Venancio Flores, el 22 de setiembre, 1969, en la ONU, entre otras cosas ha dicho: "... la paz precaria que vivimos parece ser el fruto del temor a una guerra nuclear, pero hay un arma más peligrosa, dentro de los materiales estratégicos para la guerra, que esa terrible fuerza nuclear: es la fuerza del hambre, la fuerza de los desposeídos, de los humillados y de los ofendidos por todos los poderes de la tierra". ("Presencia", 24 de setiembre, 1969).

5. ¡jajayllas! ¡jajayllas!, es el grito taumatúrgico; grito de desafío colérico e irónico que sale como lava ardiendo de la garganta keswa... ¡jajayllas!, es el escupitajo que el indio arroja a la faz del blanco, escupitajo que dice: "...veremos quien gana...?" ¡jajayllas!, es el clarín de las legiones inkas que anuncia la victoria final...

Y sobre la palabra Jallalla esta estrofa de Carlos Gómez Cornejo:

¡jallalla! Voz que en los nervios es tempestad y plegaria;
¡jallalla! ¡jallalla! es la clave del rojo sol de mañana.

6. Mario Rolón Anaya, "Sociedad y Desarrollo"; pg. 271, 412. 2ª edición, Librería y Editorial Juventud.- La Paz-Bolivia, 1968.

7. Lewis Hanke, "América Latina (continente en fermentación)"; pg. 175. Ed. Aguilar.- México, 1961.

8. Idem.

9. "En 20 de febrero de 1534 se restableció el principio esclavista..., las leyes nuevas de 1542 y en la Recopilación de 1680, estableció que sólo pudieran ser sometidos a la esclavitud los indios caribes, los araucanos y los mindinaos, rebeldes siempre a la dominación española.

Prevalció la exportación como esclavos a las Antillas de los indios de Pánuco..., realizada sobre base de cambiar 100 indios por un caballo". (J. M. Ots Capdequi, "El Estado Español en las Indias"; pg. 24, edición. Ed. Fondo de Cultura Económica.- Buenos Aires-México, 1965).

Desde aquella época los indios araucanos opusieron una resistencia tenaz al blanco europeo "... desde los albores de la independencia de Chile, la República independiente de hecho no comprende en sus principios los límites geográficos actuales..., continúa existiendo, enclavada en la angosta faja del territorio chileno, la Araucanía.

"Un Estado dentro de otro Estado, verdadero y mortificante anacronismo para su soberanía misma: el gigante Arauco a quien no habían abatido aun tres siglos de infortunio" (Lara, t. II, pg. 131).

La guerra contra la Araucanía "independiente", la zona clásica de la resistencia india, comienza alrededor del año 1859... Lara dice que había que ocupar araucano "arrebátándolo para siempre del imperio de la barbarie por grado o por fuerza..." (Prof.- Alejandro Lipschutz, "La Comunidad indígena en América y en Chile"; pg. 129, 131, 132. Ed. Universitaria, S. A.- Santiago de Chile, 1956).

10. "El Perú es uno de los pueblos peor alimentados de la tierra, no, sólo en elementos calóricos, sino principalmente en proteínas, vitaminas y sales minerales. Figuramos entre los países peor alimentados del Orbe: junto a India, Irak, Ceilán, Africa del Norte, Congo Belga y Filipinas... Somos un pueblo hambriento, que el hambre ronda en la gran mayoría de los hogares, que en la sierra y en la puna periódicamente mueren de hambre miles de personas, que contamos con los índices más altos del mundo en cuanto a infección tuberculosa, que millares y millares de indios trasladan todos los días su miseria y hambre a la ciudad, que la desocupación y el subempleo han creado cercos de desesperados alrededor de las ciudades del país..." (Carlos Malpica S. S., "Crónica del hambre en el Perú"; pg. 6, 278. Ed. Francisco Moncloa S. A.- Lima-Perú, 1966).

11. Revista "Oiga"; pg. 22, año VII 22 de abril, 1969.- Lima-Perú.

12. Fausto Reinaga, "El indio y los escritores de América"; pg. 121. Ed. PIB.- La Paz-Bolivia, 1969.

13. Jacques Lambert, "América Latina - estructuras sociales e instituciones políticas"; pg. 118, 119. Ed. Ariel.- Barcelona-Caracas, 1964.

14. "Hoy", 10 de octubre, 1969; pg. 19.

15. Guillermo Carnero Hoke, "¡Estas son nuestras Banderas!", discurso pronunciado en el Instituto de Investigaciones Preamericanas; "Ñoqanchis", Boletín N° 1 del ININPRE, 14 de julio, 1969; Lima-Perú.

16. El artesanado de los "Socorros Mutuos" cede su puesto, después de la Guerra del Chaco, a la inefable "aristocracia de la clase proletaria", del régimen "socialista-militar" del Cnl. Toro., Sus epígonos: Waldo Alvarez, Aurelio Alcoba, Fernando Siñani, Víctor Sanjinés, Félix Rodrigo, etc., etc., viven todos en el campo opuesto: son burgueses. Frente a esta "aristocracia proletaria pirista", se halla la "aristocracia moví de la Revolución Nacional", cuya flor y nata la forman Juan Lechín, Mario Torres, Germán Butrón, Angel Gómez García, Juan Sanjinés Obando, Hernando Poppe, Baldomero Castel, etc., etc.

Waldo Alvarez era obrero tipógrafo, miembro del PIR y primer ministro obrero en el Gabinete de Toro. Ahora es un empresario; dueño de la Imprenta "Renovación". Aurelio Alcoba, después de "colgar" a Villarroel llegó a la cartera del Ministerio del Trabajo; puso sobre su escritorio el busto de Lenin, y estableció como fórmula de juramento ministerial: "¿Juráis por el camarada Lenin?" En el Gabinete de HertzogUrriolagoitia, el "camarada" Alcoba firmó todos los Decretos Supremos para masacrar obreros e indios. Hoy es dueño de Casas Residenciales de renta, un millonario "comunista".

Fernando Siñani, fue un peluquero "asna chaqui" (tujsa kayu), analfabeto y piojoso. Hoy gracias al "marxismo" es uno de 'los más grandes millonarios de la "nueva rosca". Ha dejado sus andrajos, pero no sus instintos de rapiña "comunista". Dueño de palacetes vive en la zona residencial de Calacoto. Es propietario de varias Imprentas. Este "chiñani" varias veces ha sido "diputado obrero"; y como tal -ignorante y mugriento- no ha hecho más que heder... En su periódico "El Pueblo" (17-8---69) con asquerosa grosería, afirma: "En 23 años ni un solo paso atrás". Ni un solo paso atrás ¿en qué? En su digestión. En su panza. 23 años; ni un solo paso atrás en producir: ¡mierda!

Víctor Sanjinés, pirista de tradición después de abatir a Villarroel, masacró a los mineros de Potosí, y fue diputado de la Rosca. Lo vimos en 1949 en el Santuario de Copacabana del brazo de su chola gorda, vestida de seda, que derramaba piojos y perlas; lo vimos lleno de poder negando el mendrugo a los mineros de Siglo XX que viajaban engrillados a Coatí. Actualmente es un hombre demasiado rico; desempeña funciones de cacique-matón en la Villa Imperial de Potosí.

Félix Rodrigo, obrero tipógrafo de "La Patria" de Oruro, fue Presidente del Primer Congreso de Trabajadores de Bolivia. Las masas mineras le siguieron. Pero, él las negoció. Ahora es un alto funcionario de La Papelera; vale decir un industrial.

En cuanto a la "aristocracia obrera del MNR", todos -vemos con nuestros ojos- son millonarios; y como tales se han integrado a la "nueva rosca". Todos fueron o Ministros, o Senadores, o Diputados, o Embajadores. Pero, sobre todo dueños de la Central Obrera Boliviana (COB), que era otro poder al lado del poder del Palacio "quemado",

Y no puede faltar de este registro la "aristocracia obrera" del comunismo. Del montón tomamos a Federico Escobar.

Escobar era un indio acholado de Machacamarca, como trabajador minero, después del 9 de abril de 1952, llegó a ser el "máximo dirigente sindical comunista" de las minas de Bolivia. Y en tal carácter fue exaltado a CONTROL OBRERO de la COMIBOL (Corporación Minera Boliviana); y en esta situación cayó atrapado por los tentáculos del Partido Comunista boliviano (PCB)...

El poder de Escobar en las minas de Bolivia era equiparable al poder del Zar rojo, Stalin. Era dueño de la Radioemisora "La Voz del Minero", la prensa roja del país y de la Universidad Técnica de Oruro (UTO). Tenía a sus plantas a un ejército de adulones, rateros, pícaros, demagogos que disfrazados de periodistas, poetas, agitadores, escritores, pintores... "comunistas" se apoderaron de las minas; las que gracias a Federico Escobar se convirtieron en el Cuartel General del PCB y se declararon en "territorio libre" dentro del territorio nacional. Por ello es que Mario Monje, lleno de orgullosa seguridad solía exclamar: "... tomamos el rato que queremos el Poder. En las minas tenemos a Federico Escobar, y en el agro a Toribio Salas. ... Escobar con sus mineros marchan del sud, y Salas con sus campesinos marchan del norte; cercamos La Paz, y izas!"

Al sobrevenir la escisión del PCB, Escobar fue puesto en la jefatura del PCB sector pekinés... Escobar sufrió en una de sus borracheras un accidente automovilístico, y murió sobre la mesa de operaciones cuando sus "camaradas" médicos le hacían una intervención quirúrgica.

Escobar como dirigente sindical era un inmoral. Operaba de consuno con los amos de la COMIBOL, como Guillermo Bedregal, por orden del cual recibía dinero de la Caja de Catavi. Y como político, era un pobre papagayo que repetía sin comprender "jota" las cosas que en clichés llegaban de Moscú, de Pekín o La Habana...

Federico Escobar era un ignorante y un pobre fantoche.

La clase obrera de las minas y las fábricas, con semejantes "líderes", ¿qué esperanzas puede abrigar? Con estos batracios no puede la incipiente "clase obrera" de Bolivia dirigir sola la lucha de la Liberación Nacional. Tiene que ir al lado del indio. ¡Ese es su destino!

17 José María Arguedas, Rev. Cantuta citada, pg. 168.

***Es propiedad del autor. Derechos reservados del libro del mismo autor titulado
"LA REVOLUCION INDIA"***